México y los BRICS

Posted on Septiembre 13, 2025

México recibió una invitación y aceptó asistir a la última cumbre del BRICS, celebrada en Río de Janeiro, Brasil, a principios de julio. México ha negado su intención de unirse al BRICS y asistió a la cumbre como observador.

BRICS es un término que comenzó a usarse hace unos veinticinco años para referirse a las economías emergentes de Brasil, Rusia, India y China. En 2009, por invitación de Rusia, los cuatro países BRICS celebraron su primera cumbre y formaron lo que entonces se consideraba una alternativa al bloque del G7. En los años siguientes, y hasta 2025, Sudáfrica, Indonesia, Irán, Egipto, Etiopía y los Emiratos Árabes Unidos se unieron al club BRICS. Los BRICS implementaron iniciativas como la cooperación financiera y económica, los sistemas de comunicación y la mejora del nivel de vida de sus miembros. A lo largo de los años, los BRICS se han considerado un bloque de naciones que se formó por su deseo de contrarrestar la influencia estadounidense y occidental en todo el mundo.

Si bien los BRICS inicialmente mostraron un gran potencial como bloque comercial y diplomático, sus logros desde su fundación han sido escasos. Jim O'Neill, financista de Goldman Sachs, quien acuñó el término BRICS y vio gran potencial en el grupo, ha cambiado su perspectiva. Ahora afirma que considera a los BRICS un proyecto fallido y un bloque que principalmente emite declaraciones, pero luego no las respalda. La diversidad de las economías, historias, culturas y objetivos de los miembros de los BRICS ha sido contradictoria, lo que ha impedido que los BRICS se conviertan en uno de los principales bloques comerciales o diplomáticos del mundo. La desconfianza hacia Estados Unidos y Occidente es el hilo conductor que parece mantener a flote a los BRICS.

Debido a esta desconfianza, las poderosas naciones occidentales, con la excepción de Brasil, generalmente han evitado asistir a cualquier cumbre o discusión de políticas del BRICS, hasta ahora. México recibió una invitación y aceptó asistir a la última cumbre del BRICS que tuvo lugar en Río de Janeiro, Brasil, a principios de julio. México ha negado que tenga intenciones de unirse al BRICS y asistió a la cumbre como observador. Como representante de México en la cumbre, el Ministro de Relaciones Exteriores Juan Ramón de la Fuente se reunió con países como Brasil, con el que México ha expresado su objetivo de profundizar las relaciones. México también ha expresado su interés en fortalecer sus relaciones con India. La cumbre del BRICS le permitió a México sostener conversaciones con países de interés en un solo lugar bajo la apariencia de una cumbre, sin tener que hacer viajes diplomáticos individuales a cada nación, lo que podría levantar sospechas en cuanto a sus intenciones.

Sin embargo, la asistencia de México a la cumbre BRIC seguramente tiene otros objetivos. El presidente Trump ha amenazado con imponer nuevos aranceles a México. En marzo, Trump impuso aranceles a México, pero luego eliminó rápidamente la mayoría de ellos cuando el mercado de valores se desplomó y la comunidad comercial, que depende en gran medida del comercio con México, se resistió. En 2026, el Acuerdo entre Estados Unidos, México y Canadá (USMCA) está sujeto a revisión y extensión. Dada la política arancelaria intermitente de Trump y su desprecio por los acuerdos comerciales existentes, México seguramente está tanteando el terreno para un Plan B si el USMCA fracasa y se imponen aranceles a las importaciones de México a los EE. UU. El año pasado, México tuvo más de $500 mil millones en exportaciones a los EE. UU. Esto representó más del 80 por ciento de sus exportaciones totales. Esta fuerte dependencia de los EE. UU. para comprar exportaciones mexicanas está atormentando a México, ahora que no tiene un aliado fuerte en la Casa Blanca.

Además, creo que la asistencia de México a la cumbre del BRICS fue una forma de demostrarle a Trump que México tiene opciones comerciales con otras naciones. Esto es lógico después de las acusaciones de Trump de que México, debido a su superávit comercial con Estados Unidos y su capacidad para producir muchos productos a un precio más económico, se ha estado “aprovechando de Estados Unidos”. Esta es una posición peligrosa para México. Todavía recuerdo los días en que México desconfiaba profundamente de Estados Unidos y consideraba a su vecino del norte un belicista, un usurpador de territorios e incluso racista. Durante los últimos 30 años de vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el T-MEC, Estados Unidos y México han fortalecido no solo su relación comercial, sino también su relación diplomática. México negoció el T-MEC de buena fe con Estados Unidos y Canadá. No puedo imaginar que no se sienta menospreciado al ser tratado no como un socio, sino como un adversario. Asistir a la cumbre del BRICS es lógico por estas razones.

Jerry Pacheco es el presidente de la Asociación Industrial Fronteriza / **KRWG**

El Maipo/BRICS